

¡MÁS LIBROS, MÁS LIBRES! Tercera Feria del Libro Usado y de Ocasión

Soc. Roberto Chacón



Como una fiesta del libro por leer, se concibe y se diseña la **Tercera Feria del Libro Usado y de Ocasión** a partir de las dos primeras ediciones que han dejado una mirada enriquecedora de esta brega noble por la cultura impresa.

Ya son muchos los años del compromiso de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad de Los Andes por el fomento de la lectura y el libro. Una trayectoria que se alimentó de voces y plumas desde aquellos primeros pasos de su fundación.

Una figura relevante como la de Mariano Picón Salas convocó en toda Hispanoamérica ecos multiplicadores de esta nueva fundación y del horizonte que se abría a las letras y la reflexión ensayística y académica en este *nuevo mundo* de provincia.

Está por escribirse la historia de los viejos libreros que llegaban a la ciudad de Mérida movidos por la expectativa de una nueva Facultad que lo prometía todo en este amplio universo de la palabra impresa. Era la ciudad humanística, irisada de una singular estética que hacía de Mérida el cosmos poético de la imaginación. Todo se conjugó de particular manera para que nuestra ciudad compareciera ante la historia de la imaginación y las ideas con porte único y conjeturas inéditas.

Esa historia, esas figuras y todo lo que significó su entorno hispano-ibero-americano, reposa en las páginas de esos libros que aún están por leer. Si alguna ciudad del país posee en la entraña de sus aposentos

ese magma impreso de saberes, no es otra que Mérida. Este es pues el vínculo y la motivación para continuar con esta lidia de encantos y pensares en una ciudad que dio cobijo a todos aquellos Hermes que llegaron con sus mensajes cifrados a ampliar el horizonte del entendimiento y de las letras. Don Mario Briceño Irragorri habló de la "ciudad hermética" y dejó indicios de un hermetismo iconoclasta y fecundo de donde vendrían las elucubraciones afines a nuevas búsquedas, nuevas preguntas y una nueva sensibilidad.

Retomar, pues, la experiencia de la exhibición y venta del libro en nuestra Facultad encierra en principio esa conexión con un pasado remoto y reciente. En las dos ediciones anteriores de la FILIU, se pudo constatar el fervor con que fueron recibidos los expositores que procedían de Caracas y aquellos expositores que exhibían títulos procedentes de bibliotecas particulares a buenos precios y en excelente estado. Creemos que allí radica el "gancho" para volcarse con verdadero interés a los stand que se armaban en el patio central y los pasillos principales de la Facultad. En este momento contamos con una cierta circunstancia social-existencial propicia y emotiva para la búsqueda de textos, viejos libros, que nos devuelvan a las luces que sirvieron para comprender procesos semejantes y complejos del devenir social y cultural de los pueblos. Los argumentos de la historia y la historia de los argumentos pueden estar en esos títulos que comprometieron el entendimiento de generaciones pasadas y que pueden, a su vez, contener claves para disipar las sombras que en este momento enrarecen la percepción de los fenómenos vividos. La FELIU es un reto a la continuidad cultural que dan largo aliento a los complejos procesos socio-culturales. Dar cuenta de lo que caduca en el tiempo, tanto como desnudar las variables que permanecen en vigencia y fuerza enunciativa, también es una más de las tareas que fundamentan este retorno a las ferias de los libros viejos.

La Tercera Feria del Libro Usado y de Ocasión será un escenario para despertar memorias. Desde distintos lugares del país llegaron a Mérida una veintena de libreros, como hijos de Prometeo, desempacotando bibliotecas para que los nuevos lectores sean los continuadores de las ideas y narrativas donde se cuentan las pasiones y obsesiones, de cientos de seres humanos que encontraron en la escritura la manera de desprenderse de los inquilinos de la memoria. Un libro adormecido en los estantes o almacenado en alacenas, es un libro amenazado por el polvo, la polilla y el olvido.

Nuestra contribución es la de celestinas que pretenden ayudar a las candorosas ninfas de las letras encontrar un amante que se deslumbe con los asomos de belleza, indague con libertad las manchas que afean su piel y descubra los espejos que abren el camino hacia el maravilloso mundo de Alicia.

Como en las viejas ferias medievales, al lado de los productos de mayor consumo también concurrieron los guardianes de tesoros ignorados con sus viejas mercancías, gratas maravilla de libros trabajados con manos expertas y apasionadas, primeras ediciones que emocionan a coleccionistas, libros que llevan la marca de lectores, quienes almacenaron en su transmemoria a estos compañeros de viaje. También se llenó la Plaza Central de FAHE con libros que han dormido muchos días en almacenes de librerías y distribuidores, hasta encontrar al lector para quienes estaban destinados.

La sabia naturaleza inventó a las aves y los insectos como los grandes polinizadores para que la vida se propague y se diversifique, de la misma manera la sociedad humana inventó los libros como soporte para propagar las ideas, las ensoñaciones y los vicios: "Todos los vicios, Sancho, traen un no sé qué de deleite consigo: que el de la envidia no trae sino disgustos". Así sentenciaba Don Quijote cuando el peso de lo correcto le fatigaba. El vicio que queremos alimentar con esta Feria es el de la lectura y en la lectura que cada quien busque lo que alimenta el deleite vicioso.

Hace más de tres décadas, en una feria como ésta en Madrid, el ilustre alcalde Don Enrique Tierno Galván terminaba su discurso de inauguración con esta memorable frase "¡Más libros, más libres!". Esta frase es nuestra consigna de esta fiesta del libro por leer.